



Alan Pauls devuelve a la pasión su lado más absoluto y descarnado

El escritor argentino, recientemente galardonado con el Premio Herralde, vino a presentar "El pasado", su última novela.

CAROLINA ANDONIE DRACOS

Hay libros buenos, malos o insulsos y están los otros. Aquellos que marcan, perturban y se imponen por presencia. Universos autónomos que, a poco andar, metamorfosean al lector en voyeur, cuya única redención es sucumbir al delirio, el mismo que alimenta a los personajes y vivifica al autor.

Es lo que ocurre con "El pasado", de Alan Pauls. Una novela a la que se le agradecen sus 550 páginas, aunque lo que venga después sea la absoluta orfandad, la aridez del vacío que conlleva la plenitud del goce.

"Desde hace tiempo me acostumbro a estar muerta". Con esta cita de "Gradiva", la novela de Jensen, abre sus puertas "El pasado" (Anagrama). Una llamada de alerta y una propuesta de seducción. Porque lo que sigue es el desenlace de aquella máxima encarnada en los protagonistas que Pauls pone en escena, Rimini y Sofía, los espectros de una pasión que no toca fondo, porque no lo conoce, porque no está en su esencia el fin.

"Durante la escritura de la novela —explica Pauls—, la cita de 'Gradiva' fue perfecta. Mi primera fórmula era una mujer, Sofía, que vuelve de la muerte, en sentido figurado, para enloquecer al hombre, que amó, Rimini, porque ya no pertenecía a su mundo amoroso. La manera de estar en el mundo era esa: aparecer como los fantasmas, que sólo existen cuando vuelven. Pero me di cuenta que él estaba tan muerto como ella. Lo que planteaba la novela era que, cuando una gran pasión —como la que viven ellos

—desde la adolescencia hasta casi los 30 años— 'se extingue', sus dos portadores quedan como muertos y eso de 'rehacer su vida' no son más que coartadas que uno se da para disfrazar la condición fantasmal a la que queda reducido. Ambos son espectros que flotan en el mundo luego que terminó esa especie de ecosistema amoroso".



SE BUSCA.— Su novela "Wasabi" será reeditada este año por Anagrama.

—Pero están condenados a la inmortalidad.

"Esta es una novela sobre la postpasión, cuando pasa a otro estado, fantasmal, interminable. En un momento lo entendí al constatar que podía seguir escribiendo eternamente, acompañando a mis personajes en ese destino. Me costaba terminar porque estaba totalmente identificado con esa

especie de sinfín que era el drama de Rimini y Sofía. Yo experimentaba en carne propia lo que decía ella, aquello de que el amor es un torrente continuo, que nos precede".

—También en carne propia lo vive Riltse, cuya degradación marca un giro en su escritura, haciendo de la novela un escenario más descarnado.

"Este pintor tenía que reaparecer como una suerte de fantasma. El lector debía recordarlo en el momento en que reaparecía. Parte como ídolo de juventud de los protagonistas y retorna periódicamente en la vida de la novela. Todo el proceso de degradación que sufre es una especie de réplica, a nivel corporal, del proceso que Rimini y Sofía experimentaban interiormente. De hecho, tiene con su amante, Pierre-Gilles, una relación muy similar. Una noche, Sofía le dice a Rimini 'somos una obra de arte', que es cuando la relación estalla,

Larga data

Con "El pasado" uno entiende la obsesión que desencadenó en Roberto Bolaño este argentino, a quien le dedicó su cuento "El gaucho insufrible"; o que Enrique Vila-Matas lo transformara en uno de los personajes de "El mal de Montano"; o que Rodrigo Fresán no cesara de elogiarlo, lo mismo que Ricardo Piglia, quien aseguró que Pauls es lo mejor que podía haberle pasado a la literatura argentina después de Manuel Puig. No es fanatismo ni quilo entre pares: el Premio Herralde de Novela 2003 que obtuvo en noviembre en España, con una tirada inicial de ocho mil ejemplares, le dio la razón. Pero ese fue sólo el comienzo. Tardó quizá, porque lo de Pauls es un oficio antiguo. A sus obras ficciones, "El pudor del pornógrafo" (1984), "El coqueño" (1990) y "Wasabi" (1994), suma su labor como guionista ("La era del nandú"), crítico de cine, editor del suplemento cultural Radar (del diario argentino Página 12), ensayista y académico.

como una toma de conciencia de que es una relación invivible, que sólo se puede contemplar. Creo que el personaje de Riltse sale de la frase, como diciendo, 'ahora van a ver lo que es ser una obra de arte', porque él fue su propia obra".

—Rimini dice "el primer paso para entrar es salir", sintetizando lo que le ocurre al lector: al concluir la novela empiezan las secuelas. ¿El autor es inmune?

"Me tomó cinco años escribirla. Me decía 'esto va a ser largo, tengo que acostumbrarme' y la vivencia fue extraordinaria. Diría que casi ella sola justificaba el libro. Fue interesante y enloquecedor. Hubo momentos en que estaba enajenado, en que pensé que tal vez no tenía que terminar la novela, sino escribir hasta que me muriera. Dije 'no la voy a publicar nunca, pero la obra de arte será que voy a cobrar entrada y va a venir gente a verme escribir'. A tal punto era intensa y artística la experiencia y yo estaba ahí, como el ser más feliz de la tierra, pero también como un esclavo trabajando".

Alan Pauls devuelve a la pasión su lado más absoluto y descarnado [artículo] Carolina Andonie Dracos.

AUTORÍA

Autor secundario: Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alan Pauls devuelve a la pasión su lado más absoluto y descarnado [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile